

**LOUIS HJELMSLEV EN EL ÁMBITO DE LA LENGUA ESPAÑOLA**  
(con especial atención a una obra clásica de Emilio Alarcos Llorach)

[5]

JOSÉ POLO

Departamento de Filología Española  
Universidad Autónoma, Cantoblanco, 28049 Madrid

II

PANORAMA HISTORIOGRAFICO (4)

C

**10. Historias de la lingüística y afines (2)**

0

En esta segunda y penúltima parte del repaso histórico general, presentaré trabajos varios que, por las dificultades propias de toda investigación bibliográfica, no he podido dar a conocer en el número anterior. Aún dentro de la zona, todavía no nuclear, en la que nos movemos, queda material de singular «valor idiolectal» (dos autores) que mostraré en la entrega posterior. Inmediatamente después entraremos en lo que podríamos considerar espacio central, en cuanto a «crítica científica», de esta investigación.

1. SOMMERFELT, Alf, «Corrientes actuales en lingüística general», en *Diógenes* [Editorial Sudamericana, Buenos Aires], 1/1952, págs. 97-102 (sección «Panoramas y acotaciones»; tr. de H. A. Murena; revisión de Adolfo P. Carpio). Lo relativo a la glosemática, págs. 99-100, que transcribo completo:

Partiendo de la idea de que el lenguaje es forma y no sustancia, el dinamarqués [más normal, «danés»] Louis Hjelmslev (nacido en 1899) ha desarrollado una teoría «glosemática» del lenguaje, en parte en colaboración con H. J. Uldall. El profesor Hjelmslev quiere llegar a una descripción del lenguaje no-contradictoria, exhaustiva y lo más sencilla posible. Añade que para lograr tal fin es necesario un método mediante el cual cualquier texto o «cadena hablada» pueda ser analizada de acuerdo con los principios mencionados. El análisis debe conducir al establecimiento del sistema oculto tras el texto y tras cualquier texto del lenguaje en cuestión. Mediante este procedimiento deductivo confía en llegar a determinar un método aplicable al lenguaje en general, un método que será válido mientras sea no-contradictorio y ex-

*Contextos*, XV/29-30, 1997 (págs. 245-253)

haustivo. Luego pasa a establecer los puntos principales de tal análisis, a lo largo del cual determina las relaciones y dependencias entre los elementos, subdividiendo el texto en secuencias cada vez más pequeñas hasta llegar a las unidades mínimas. El lenguaje es para él un puro conjunto de relaciones y carece de importancia la forma en que se «manifiesta». Los valores lingüísticos no se ven afectados por el hecho de que el lenguaje se «manifieste» mediante el habla, por escrito, mediante los signos del sistema Morse o los gestos de los sordomudos. ✧ El profesor Hjelmslev dirige un grupo de jóvenes y capaces lingüistas dinamarqueses, que han discutido [estudiado, examinado] las teorías de su maestro y las han aplicado al material lingüístico. No obstante, Hjelmslev ha hallado abundante oposición, principalmente de parte de los lingüistas que están interesados en forma fundamental en el cambio lingüístico, pero también de parte de los «fonologistas» y estructuralistas que no pueden estar de acuerdo respecto a que la sustancia carece de importancia en el lenguaje. De todos modos, los principios fundamentales que informan las teorías de los «fonologistas» y las del grupo de Hjelmslev son ahora compartidos por un número considerable de destacados lingüistas europeos, varios de los cuales han llegado a tales principios en forma más o menos independiente. Por el momento, además de los grupos de lingüistas eslavos y dinamarqueses, hay que citar a los estudiosos ingleses, franceses, noruegos, holandeses, suizos, italianos y a un solo sueco, el profesor Malmberg de Lund.

2. AYALA, Juan Antonio, «Algunos aspectos de la terminología lingüística actual», en *Humanitas. Anuario del Centro de Estudios Humanísticos* [Universidad de Nuevo León, Monterrey], 3/1962, págs. 221-227. En el primer párrafo establece el entronque con Saussure, *Curso*, de diversas escuelas, incluida, naturalmente, «la Estructural de Copenhague». Entre las páginas 223 y 227 se cita a Alarcos en varios pasajes. He aquí dos fragmentos (págs. 222 y 227) del trabajo que ocupa nuestra atención:

Vamos a intentar[,] en el presente trabajo, una inicial recolección, definición y ordenamiento de algunos términos lingüísticos que son hoy corrientes en las más importantes escuelas lingüísticas; por no sernos posible abarcar todos los conceptos de uso más corriente, nos referiremos de manera especial a la terminología lingüística estructural, [coma del original] conocida también con el nombre técnico de Glosemática. ✧ Hemos estudiado tan sólo algunos de los principales términos lingüísticos empleados en la actualidad por la escuela estructuralista que ha arrojado una nueva luz sobre el estudio de las lenguas y sus [elementos] constitutivos. Posiblemente, como ya se ha señalado, esta terminología no goza en la actualidad de plena universalidad; está restringida a círculos altamente especializados y todavía no ha alcanzado esa trascendencia universal de otras terminologías, como la de la Escuela Fonológica de Praga. Sin embargo[,] creemos que el futuro de la lingüística internacional ha de desenvolverse por este camino, ya que cuenta con el instrumental de una terminología precisa y ha fijado objetivamente el campo de su estudio.

3. FERNÁNDEZ ALLER, M<sup>a</sup> del Carmen, «Las modernas corrientes lingüísticas. Estudio esquemático», en *Estudios Humanísticos* [Universidad de León], 3/1981, págs. 61-67. Dentro del apartado «El estructuralismo», págs. 62-66, aparece el subapartado *Escuela de Copenhague*, pág. 64; se cita a Alarcos.

4. RODRÍGUEZ, Juan Carlos, «Ideología y lingüística teórica (de Saussure a Chomsky)», en *Gaceta Literaria* [Madrid], 1/1973, págs. 11-64: para Hjelmslev, véase §6, págs. 20-23 (Praga y Copenhague), así como la 24 (junto a otros autores); el trabajo se halla recogido en su obra *La norma literaria*, Diputación Provincial de Granada (Libro de Bolsillo), 1984, <sup>2</sup>1994, §6, págs. 75-79 (dedicado a Hjelmslev) y algo en §7, págs. 79-82 (en la 80). Dentro de ese volumen, lo mencionado aparece en la primera parte, *Escena del lenguaje/lenguaje de la escena*, y luego en el capítulo titulado «Escena del lenguaje. Ideología y lingüística teórica (de Saussure a Chomsky)».

5. BERNAL LEONGÓMEZ, Jaime, *Tres momentos estelares en lingüística*, Instituto Caro y Cuervo, Bogotá, 1984 (series minor, XXV). Dentro del capítulo tercero, «La lingüística del siglo XX», tenemos 3.3, «El estructuralismo», y, dentro de ello, *Escuela de Copenhague* (3.3.1.2, págs. 193-205). En pág. 201 leemos: «Parece conveniente, en este momento, observar *grosso modo* la manera como ciertos principios de Hjelmslev son pertinentes a la lengua española. ↯ El lingüista español Emilio Alarcos Llorach [en la nota 73 se menciona su conocida obra de 1951] ha realizado, quizás, la mejor aplicación de la glosemática, al menos en español». Tanto en el cuadro sinóptico de la página como en lo que sigue hasta el final del artículo (epígrafe 3.3.1.2.3, «Aplicación», págs. 201-205) se observa, entre líneas, la presencia de Alarcos. Voy a reproducir, como muestra del estilo, sintético y vivo, de este trabajo el epígrafe 3.3.1.2., «Su aparición», págs. 193-194 (la hispanización radical —o sea, de todo lo que se mueve, incluyendo los nombres de las revistas— pertenece al original; suprimo el texto de la nota 60):

La escuela de Copenhague o escuela danesa nació por oposición a la de Praga. Si esta se denominó *Círculo lingüístico [Lingüístico] de Praga*, aquella se llamó *Círculo lingüístico [Lingüístico] de Copenhague*. Si la de Praga tuvo su propio órgano de difusión (*Trabajos del Círculo Lingüístico de Praga*), la de Copenhague fundó asimismo su propia revista, *Acta Lingüística*, con el subtítulo *Revista Internacional de Lingüística Estructural*. La escuela de Praga se fundó en 1926; la de Copenhague en 1931. Si aquella tuvo a Jakobson, Trubetzkoy y Karcevskij [Karcevski] como principales animadores, esta se desarrolló gracias al impulso de Luis Hjelmslev (cabeza visible del círculo), Viggo Brøndal [Brøndal] y J. Uldall.

La escuela de Praga trabajó esencialmente sobre la fonología; la danesa propuso llamar *fonemática* la teoría descriptiva del lenguaje propuesta por ella. Posteriormente el término se cambió por el de *glosemática*, vocablo que caracteriza a toda la escuela y en particular a su fundador, Luis Hjelmslev<sup>60</sup>.

Como la escuela de Praga necesitó una terminología muy especial, así también el Círculo de Copenhague requirió, exageradamente, ciento ocho neologismos para caracterizarse. (El término *glosemática*, por ejemplo, del griego *glossa* 'lengua', es uno de ellos).

La glosemática nació formalmente en el tercer congreso internacional de lingüística celebrado en Copenhague. Fue allí donde apareció el nombre de *glosemática* por primera vez y explícito, en un artículo de J. Uldall titulado *Outlines [Outline] of Glossematics (Sinopsis de un bosquejo de glosemática)*.

6. BERNARDO PANIAGUA, José M<sup>a</sup> y Pelegrí SANCHO, «Epistemología e historia de la lingüística», capítulo decimocuarto, págs. 377-403, en la obra colectiva (Ángel LÓPEZ GARCÍA y otros) *Lingüística general y aplicada*, Universidad de Valencia, 1990, <sup>2</sup>1994 (que es cuando aparece el texto que nos interesa, del que paso a hablar). Dentro de 2, «Breve historia de la lingüística», págs. 380-400, luego 2.5, «La lingüística moderna», págs. 387-400, y 2.5.2, «El estructuralismo europeo», págs. 388-391, tenemos el subapartado 2.5.2.2, pág. 389 (aproximadamente un tercio de página), *El Círculo Lingüístico de Copenhague*, que, debido a su brevedad, me voy a permitir reproducir completo (debo la fotocopia del conjunto del capítulo, inexistente, como digo, en la primera edición, a Juan Crespo):

Cuando el Círculo Lingüístico de Praga desaparece como consecuencia de la diáspora provocada por la Segunda Guerra Mundial, que se dio a partir de 1939, la antorcha estructuralista fue recogida con gran rigor y precisión, pero con un entramado teórico basado en la lógica, por los lingüistas daneses Brøndal y Hjelmslev. Especialmente este último acentuó la actitud «sistémica» de los praguenses, y dedicó gran parte de sus esfuerzos a demostrar la naturaleza exclusivamente formal de la lengua. Asimismo, intentó fundamentar epistemológicamente la lingüística y dotarla de un método deductivo y una terminología precisa que le permitiesen un avance se-

guro. Dicho método aparece expuesto en su obra *Prolegómenos a una teoría del lenguaje* (1943[...]). Sin embargo, dicho método consiste en el análisis de la materia del lenguaje con la finalidad de descubrir las dependencias funcionales que se encuentran en él, y acaba derivando en una taxonomía, como es propio de todos los estructuralismos: la explicación no trasciende la segmentación.

7. BÁEZ SAN JOSÉ, Valerio (director) y otros, *Bibliografía de lingüística general y española (1964-1990)*, Universidad de Alcalá [Alcalá de Henares], I, 1995. Dentro de I, «El devenir del pensamiento lingüístico», y, a su vez, en 1.9, «El pensamiento lingüístico en el siglo xx», y en 1.9.1, «El estructuralismo europeo. Los precursores», contamos con el subapartado 1.9.1.3, *La glosemática*, páginas 258-264, fichas (trabajos en diversas lenguas) 5725-5882.

8. Acabo, pues, la visión panorámica de «historias de la lingüística y afines» con el anterior trabajo bibliográfico, a manera de cierre proyectado igualmente hacia el exterior (pues recoge, como he dicho, estudios publicados en distintas lenguas, si bien la cosecha es apenas representativa por su parvedad: puede fácilmente decuplicarse para ese período) y atando con ello los extremos que unen a esta obra con su predecesora, la de Homero Serís (fichada por mí en **I-6-1**, primera entrega de esta serie).

## 11. Cabos sueltos

### 0

Antes de llegar al último tramo de la parte historiográfica de esta serie, con la presencia, de nuevo, de Eugenio Coseriu y de Ambrosio Rabanales (a través de unos muy reveladores textos), quiero presentar cuatro fichas que nos sirven para redondear alguna que otra sección anterior. Son estas...

### A

1. MALMBERG, Bertil, *Lingüística estructural y comunicación humana. Introducción al mecanismo del lenguaje y a la metodología de la lingüística* [1962 y <sup>2</sup>1966 en sueco; 1967 en inglés], Gredos, Madrid, 1969 (tr., desde el inglés, de Eulalia Rodón Binué). La visión de Hjelmslev por parte del autor sueco quedó registrada en **II-7** (entrega tercera). En el índice onomástico de la obra que ocupa nuestra atención, se remite, para Hjelmslev, a las siguientes páginas: «11 sig., 13, 19, 22, 29 sigs., 37, 171, 241, 297 sigs., 304 sigs.». Voy a citar cinco pasajes sacados de esos lugares; dejaré para el final los más intensos, particularmente en el medio hispánico...

Luis [así, hispanizado] Hjelmslev expresó la opinión de que el llamado «telón de acero» es en realidad una frontera semántica con diferentes substancias de contenido para las mismas palabras en cada uno de los dos lados, y recientemente se ha llevado a cabo un estudio, dentro del alemán, sobre la creciente discrepancia de la substancia del contenido en Alemania del Este y Alemania del Oeste [compárese en España más de un trabajo de Emilio Lorenzo sobre las diferencias lingüísticas entre las dos antiguas Alemanias].

## 2/30-31

La dicotomía saussuriana «significado:significante» es la base de algunas escuelas modernas de lingüística estructural y, en particular, de la glosemática (la teoría lingüística del danés Luis Hjelmslev) [omito la nota 4]. Se explica como una función entre dos planos: el del contenido y el de la expresión, que tienen que ser mantenidos aparte en el análisis lingüístico[,] pero cuya interacción en la función del signo es, a la vez, básica para la estructura del lenguaje humano. En un capítulo posterior trataremos de la importancia de esta distinción en el análisis del lenguaje y de sus consecuencias para el establecimiento de las unidades funcionales de un sistema lingüístico.

## 3/37/nota 10

Una de las diferencias esenciales entre Hjelmslev y Martinet es que este último, al usar el término «double», insiste en que el plano de la expresión es el único que está sujeto a esta otra articulación por debajo de la unidad del signo, mientras que para Hjelmslev la estructura paralela en ambos planos —y como consecuencia la existencia de *figuras* de contenido y de *figuras* de expresión— es una de las propiedades básicas de cualquier estructura lingüística digna de este nombre.

## 4/11

Más adelante, durante los años de la guerra, entré en contacto con la escuela lingüística de Dinamarca, primero con las obras de Viggo Brøndal y más tarde con Louis [ahora sin hispanizar] Hjelmslev. Sería muy difícil conseguir expresar aquí, en unas pocas palabras, cuánto debo a la escuela glosemática y especialmente al propio Hjelmslev. Creo que su «OSG» [*Omkring/Prolegómenos...*] es una de las obras más importantes para la teoría lingüística desde el *Cours* de Saussure. Mi amistad personal con Hjelmslev ha tenido un valor incalculable para mi propio trabajo de investigación. Lo mismo he de decir de mi amistad con Eli Fischer-Jørgensen, en quien admiro la riqueza de ideas y la lucidez intelectual de sus análisis de complicados fenómenos. Le debo mucho, tanto científica como personalmente.

## 5/11-12

Si el estudio formal del lenguaje fue la primera, y hoy la más generalmente conocida, tesis de Saussure, el carácter social del lenguaje humano y su papel en el contexto social y cultural es la otra. En esta última dirección debo ideas muy estimulantes a don Ramón Menéndez Pidal, cuyos análisis lingüísticos e históricos de la evolución del castellano son modélicos en este campo de la investigación. Nunca olvidaré mi visita a don Ramón, en 1950, y la amabilidad con que me recibió en su casa. Don Ramón y Luis Hjelmslev son los dos extremos entre los que debe moverse toda investigación lingüística cuya finalidad sea la descripción exhaustiva del lenguaje humano. El lingüista se sentirá más cerca de uno o de otro según su inclinación personal o el carácter del material que use. Yo reconozco la necesidad del formalismo como garantía de exactitud científica, pero también estoy convencido de la necesidad de extender el método estructural a las relaciones socio-lingüísticas y lingüístico-culturales.

2. DIETRICH, Wolf, *El aspecto verbal perifrástico en las lenguas románicas. Estudios sobre el actual sistema verbal de las lenguas románicas y sobre el problema del origen del aspecto verbal perifrástico* [1973], Gredos, Madrid, 1983 (tr. de Marcos Martínez Hernández; revisada por el autor). El epígrafe 4.1.2, págs. 235-237, se titula «El sistema ternario de la Escuela de Copenhague» y comienza así: «J. Holt [de quien se va a ocupar] pertenece a la Escuela de Copenhague fundada por L. Hjelmslev, que parte de una estricta correspondencia entre el plano de la expresión y el plano del contenido de la lengua, razón por la cual reconoce, por ejemplo, para una forma verbal sólo *una* función que resulta de su empleo comprobado en comparación con el de las otras formas del mismo sistema [omito nota 11]». Véase, en mi trabajo, I-3 y I-4 (primera entrega) para diversos nombres en relación con la susodicha, real o supuesta, escuela.

## B

3. En II-4-1 (entrega segunda) apareció una breve reseña de Manuel Alvar a un artículo de Hjelmslev. Completo ahora esa línea mencionando la recensión de Fernando LÁZARO CARRETER a los tomos I y II (fascículos 1 y 2 en cada uno de ellos), 1947 y 1948, respectivamente, de *Studia Linguistica. Revue de Linguistique Générale et Comparée* [Lund y Copenhague], en *Revista de Filología Española*, XXXIV/1950, págs. 329-332. Reproduzco el párrafo que nos afecta (en página 330):

El fascículo segundo se abre con un artículo de L. Hjelmslev, titulado *Structural analysis of language* (págs. 69-78). Resalta el importante papel desempeñado por Saussure como animador de las modernas tendencias estructuralistas, y explica cómo la *glosemática*, disciplina de la que el propio Hjelmslev es creador, intenta llevar el estructuralismo a sus últimas consecuencias, centrando su interés en la *lengua*, concebida como una simple forma, independientemente de su uso; trata también de

las relaciones entre el estructuralismo y la ideología de los lógicos de Viena y Chicago, de Carnap, principalmente.

4. MUÑOZ CORTÉS, Manuel, «Presencia de Amado Alonso en mi vida y en mis trabajos», en *Cauce* [Sevilla], 18-19/1995-1996 (Homenaje a Amado Alonso (1896-1996)), págs. 137-147. Cito de la 144:

La idea de «forma interior del lenguaje» se aplica por primera vez en el ámbito hispánico, también al vocabulario. Amado Alonso[,] independientemente de los estudios de Ipsen, Trier, Wartburg, etc., Analiza [analiza] y estructura el modelo de un campo de palabras. Digamos que él parte aquí, como en casi todos sus estudios[,] de un problema concreto, en este caso de un problema de dialectología e historia: los caracteres de la lengua española hablada en América. Contempla el vocabulario de los nombres de los pelajes de caballo en la Pampa (su estudio fue citado por Vossler; algunos lingüistas posteriores lo hacen a través de éste), muestra cómo ahí y en cada lenguaje [, en] la masa continua y amorfa (términos que emplea, creo, antes que Hjelmsliev[Hjelmslev], e independientemente de él) que ofrecen la realidad y la experiencia, los hombres han ido rayando límites, destacando perfiles e imprimiendo formas, no según las cosas, sino procediendo con las fantasías y apetitos que en esta organización interna del idioma hallan su expresión colectiva.

5. LAPESA, Rafael, «Mi experiencia en la enseñanza del español y de la literatura» (oralmente, 1992), en *Actas del I Congreso Internacional sobre la Enseñanza del Español*, CEMIP [Centro Madrileño de Investigaciones Pedagógicas], Biblioteca Pedagógica, Madrid, 1993, págs. 13-22; recogido en su libro *El español moderno y contemporáneo. Estudios lingüísticos*, Crítica (Grijalbo-Mondadori), Barcelona, 1996, págs. 483-492. Cito de la página 486:

Mi enseñanza gramatical no se hacía explicando definiciones previas, sino mediante reflexiones sobre la función desempeñada por cada palabra o clase de palabras hasta llegar a una definición satisfactoria. Otro tanto hacía con las formas gramaticales. Creo importante que en la terminología gramatical se proceda con gran prudencia; con extrema prudencia en los últimos niveles de la EGB. Recuerdo que hacia 1970 una antigua lavandera de mi casa, muy orgullosa de los progresos que su nieto hacía en la escuela, me enseñó el cuaderno donde la enseñanza de la lengua empezaba con esta frase: «El lenguaje es un sistema biplánico consistente en el plano del contenido y el plano de la expresión». El pobre chico, de doce años, había tenido que aprenderse esta caricatura del estructuralismo danés sin entender en absoluto lo que significaba. Al lado de ello, en el cuaderno se deslizaban considerables faltas de ortografía.



*(continuará)*